

EL DIA

PERIODICO DE LA MAÑANA

No nos basta en nuestra obra con lograr el alivio de los sufrimientos de las clases humildes y la disminución de la pobreza histórica de nuestras clases medias; aspiramos a la mejora efectiva y real de los que sufren, a reparar rápida y progresivamente el estado de desamparo en que se encuentran, que España es lo suficiente grande y rica para que todos quepan en su seno.

Palabras del Caudillo.

Año XVIII.—Número 5.226

Palma de Mallorca.—Miércoles 13 de Abril de 1938 2.º T.

Precio: 15 céntimos

UNA PATRIA

LA PATRIA: ESPAÑA

UN ESTADO

EL ESTADO: NACIONAL-SINDICALISTA

UN CAUDILLO

EL CAUDILLO: FRANCO

Siguió brillantemente el avance del Ejército Nacional; habiéndose ocupado, entre otros, los pueblos de Peramea, Enviny y Sort; Merli y Bisaurri; y Arén

Ataques enemigos contra nuestras posiciones del sector de Balaguer y las del cuerpo marroquí fueron violentamente rechazados, con grandes pérdidas para los rojos, a los que se hizo centenares de prisioneros

La peseta de Franco ha alcanzado en París la mayor cotización (1'70) hasta ahora lograda.—En Sevilla se celebra, con gran brillantez, la Semana Santa.—En la España roja ha sido condenado a muerte un agente consular de Francia.—Inglaterra no abandonará la no intervención.—Los súbditos franceses de las ciudades levantinas rojas serán evacuados

EL GOBIERNO DALADIER, QUE REPRESENTA LA RUPTURA DEL FRENTE POPULAR, HA OBTENIDO, CON UNA VOTACION BRILLANTISIMA, LA CONFIANZA DEL PARLAMENTO

NOTICIAS OFICIALES

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo correspondiente al día 12

En el día de ayer, fuerzas del cuerpo de ejército de Galicia rechazaron los contraataques con que el enemigo intentó oponerse a la rectificación llevada a cabo a vanguardia de nuestra línea. Solo delante de la posición de La Gralla quedaron abandonados más de 100 cadáveres de los rojos con su armamento.

También ayer tropas de Navarra, ocuparon los pueblos de Cerri de La Sal, Peramea, Enviny y Sort.

En el día de hoy, ha continuado el avance de fuerzas del cuerpo de ejército de Navarra para reducir los núcleos de enemigos que se mantienen en las estribaciones de los Pirineos, en los altos valles de Celadas, Cinca y Esera y después de vencer fuerte resistencia, han conquistado las alturas de Santa Marina, y Sierra Bolave, el vértice Comiello, alturas de La Collada, Las Arduras, pueblos Sasé, Cajol, Burgasé. Yeba, Castellar, Semolué, San Felipe, Ciral, Merli, Egea, Aguascalda, Lierr, Gabás, Biseurri.

En el Noguera Ribegorzana se ocupó Arén.

En todo el frente de la cabeza de puente de Balaguer, defendido por fuerzas de Aragón, ha atacado intensamente el enemigo apoyado por 20 tanques rusos, lanzando repetidas veces su infantería que fué destrizada y obligada a retirarse con enormes pérdidas de hombres y material.

Se han hecho varios centenares de prisioneros.

Algunos intentos contra posiciones del cuerpo marroquí, fueron también violentamente rechazados.

A la hora de dar el parte no se conocen exactamente las posiciones alcanzadas en su avance por el cuerpo de ejército de Galicia.

Salamanca, 12 de Abril de 1938—2.º Año Triunfal.

De orden de S. E.

El General Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

CRONICAS DE LA LUCHA

Por M. G.

A la derecha del Ebro.—Batalla de Monterey

Conquistada Gandesa el día 2; prosiguió el mismo día la marcha hacia el S. apuntando a Tortosa; y simultáneamente, atendióse a evitar posibles retornos ofensivos del enemigo sobre el flanco izquierdo del frente de avance, a través del Ebro, ocupándose, al efecto, la jornada siguiente en la orilla derecha, Mora de Ebro, Miravet y Benisanet; la primera sobre la carretera de Gandesa a Reus.

El avance hacia el S. produjo la ocupación de Prat del Compte el día 2, Pinell el 3, y Pauls el 4. Pero ya el día 3, la columna que seguía la carretera Bot-Prat del Compte, hacia el cruce de esta vía con la arteria principal que une Gandesa y Tortosa, para desembocar en el valle del Ebro, topó con el llamado Monterey, que, a distancia, hubo de parecer una gigantesca pared gris coronada de puntas, agudas como dientes; que recuerda el perfil del peñón de Gibraltar.

El monte Rey no es una simple montaña aislada. Es una mole formada por un sistema de asperas lomas, dispuestas en gradería, y dominadas por una cumbre que mide 416 m.; y múltiples contrafuertes y espolones insertos en el macizo, como los dientes de un engranaje, hundiéndose la masa rocosa, la resquebrajan; y producen inaccesibles escarpados, hondos barrancos y paños simas. Y en lo alto de esos caos, espantosa realidad comparable a la tétrica fantasía dantesca, hallaron los legionarios encastillado al enemigo. Las ametralladoras impedían toda aproximación; y un ataque frontal considerase imposible. Así, el monte Rey cerraba el paso,

erguido, como una gigantesca fortaleza inexpugnable. Cañones anticorros y balas perforantes detenían ya a distancia los carros de asalto; y los autoblandados. Precisaba, ante todo, que la artillería localizara y batiera las ametralladoras emplazadas entre las piedras; una a una.

Las baterías de acompañamiento entraron en acción; eran cañones del 65; y dispararon con maravillosa precisión, colocando proyectiles en las mismas troneras de las casamatas rojas. La velocidad de tiro era impresionante, y parecía aumentar cada vez que, efecto de la reducida distancia a que se combatiera, el fuego enemigo causaba alguna baja en los sirvientes de las piezas. Los legionarios llaman a estos cañones, «los amigos del soldado»; porque les fué dado muchas veces constatar los efectos de sus granadas, mientras acecho, a 100 m. de la trinchera enemiga esperan la orden de asaltarla.

El ataque al monte Rey, no pudo ser rápido; además el enemigo contraatacaba frecuentemente y en el transcurso de una sola jornada, se ganaban y perdían posiciones que la naturaleza del terreno no permitía consolidar con rapidez, a causa de la dominante situación de las líneas rojas pues los legionarios se batían con el adversario sobre la cabeza; y precisaba recuperárselas.

Por otra parte no siempre los bombardeos mas intensos consiguen castigar eficazmente a un enemigo protegido por la fragosidad del terreno que defiende, u oculto en las hendiduras de las rocas; y así apenas enmudecían las baterías, numerosas máquinas automáticas rojas entraban en actividad.

Finalmente se atendió a no imprimir a ese ataque frontal el carácter impetuoso legionario, para evitar excesivas bajas; mas, teniendo en cuenta que desde el primer momento, consideradas las dificultades que al mando fue dado constatar, habíase acudido al remedio; y se esperaba que la situación cambiaría rápidamente efecto de los movimientos iniciados por otras fuerzas, puestas en juego luego que apreciése la enorme dificultad que ofrecía un avance directo.

El día 4, una columna superando numerosos barrancos, logró alcanzar el monte Rey, por el N. Contemporáneamente otras fuerzas, se movían mas al S. por las cumbres de la sierra de Razas, hacia Pauls, intentando envolver la izquierda enemiga. La primera consiguió hacer sentir su acción sobre el flanco derecho rojo, que abandonó algunas posiciones que defendía sobre las pendientes septentrionales del macizo; pero las otras fuerzas que descendiendo de Pauls (sito a 8 km. al S. O. de monte Rey) por senderos de cabras, se hallaban distantes, no pudieron ejercer de momento presión alguna sobre el frente enemigo. Por otra parte, los rojos poseían fuertemente todas las desembocaduras de la montaña al valle del Ebro, atendiendo a cubrir este flanco izquierdo de posibles ataques provenientes de la dicha sierra de Razas.

Otras fuerzas maniobraban a la sazón mas al S. todavía; y eran las que constituyen la extrema derecha del frente legionario; pero estas atienden a otros objetivos relacionados con el descenso sobre Tortosa por el O.

Ahora bien; para formar concepto del carácter de la batalla, en curso, que se comenta, precisa tener siempre presente, la fragosidad de las montañas donde se opera, con sus declives escarpados y sus despeñaderos, donde un solo pelotón de

ametralladores puede cerrar el paso a una División, completamente a cubierto de la actividad artillera; y mantenerse hasta quemar el último cartucho sin riesgo de ver comprometida su retirada. De ahí, que con fuerzas reducidas pueda el adversario sostener una resistencia tenaz sobre esos peñascos y precipios.

El centro de la organización defensiva roja, es el villorrio de Cherta, a la derecha del Ebro, a unos 10 km. al N. de Tortosa. Todas las fuerzas enemigas batidas por los legionarios desde el comienzo de la ofensiva al S. del Ebro, han recibido el orden de concentrarse en Cherta. Aquí han afilido, mas o menos diezmadadas o desorganizadas, las Brigadas 11.ª, 12.ª, 15.ª y 139.ª, que componen la 45.ª división internacional; y las 1.ª, 9.ª, 14.ª y 100.ª que integran la de «Listers». También han afilido las que guardaban el frente de Caspe y fueron arrolladas por la columna que cuando la marcha sobre Gandesa actuó en el flanco izquierdo legionario. Se trata, pues de los restos de 24 brigadas que han encontrado en Cherta cuanto habían menester para reconstituirse; y además, fuerzas frescas provenientes de otras zonas. Manda ese sector, ahora, «Listers».

En previsión de que las ventajas alcanzadas por los núcleos que lograron presionar el flanco derecho rojo no produjera el resultado perseguido, una fuerte columna acudió a reforzar a los legionarios empeñados ante monte Rey, partiendo el 5 de Gandesa por la carretera general que lleva a Tortosa. Pero esta carretera que descende del N., a la derecha del Ebro, no se acerca a la orilla del río hasta que llega a Cherta; porque el Ebro, antes de alcanzar esta villa, corre encajonado entre eminencias montañosas escarpadas de sierras; y la dicha carretera discurre alejada del río, 5 o 6 km., serpenteando entre peñascos. No existe

La situación en el sector de Tortosa

A pesar de la desesperada resistencia roja, progresan los nacionales

Zaragoza.—Durante el lunes ha reinado comparativa tranquilidad en todo el frente de guerra, según declara el parte oficial que ha llegado a dicha población en las últimas horas del lunes. Hasta el sector de Tortosa que habla sido el escenario de cruentas batallas, ha reinado también la calma.

En la parte de los rojos se observa gran actividad. Los rojos han concentrado igualmente en dicho sector muchas brigadas internacionales. A pesar de haberse encontrado con las fortificaciones que los rojos habían hecho durante meses de campaña en completa calma, los nacionalistas han realizado sensibles progresos.

El cuartel nacionalista declara que las tropas que se han mostrado más activas en dicho sector han tomado

posesión de la montaña de Espadellas venciendo la resistencia del enemigo además de varias alturas cercanas a la población de Vallibona. Los ataques que han realizado las fuerzas de refresco que han lanzado los rojos, han sido derrotadas totalmente sufriendo enormes pérdidas. Más de cuatrocientos quedaron muertos sobre el terreno y varios centenares de prisioneros cayeron en manos de los nacionalistas.

Las tropas de Navarra se han mostrado asimismo muy activas habiendo ocupado Boronia y han continuado su avance por el valle del río Esera. Las tropas marroquises lograron establecer una cabeza de puente en Granja del Escarpe y Serpes infligiendo grandes pérdidas a los rojos que habían recibido la consigna de resistir a todo trance.

otra vía en la zona; y entre esta última carretera y el Ebro, en esta faja de cinco a seis km. de anchura, no es dado hallar ni un sendero; porque la aspereza del terreno, cortado en espolones que avanzan perpendicularmente hacia el río, no permite ni la mas modesta vía de comunicación.

Debido a esa circunstancia, la columna de referencia al aproximarse a la encrucijada de Prat del Compte, sita debajo del monte Rey, donde combatían los legionarios, encontróse a la espalda de las fuerzas hermanas; y, de momento, no fue dado prestarles otra ayuda que las baterías; ya que para llevar sus hombres y sus medios a primera línea, prolongando el frente hacia la izquierda, hacían falta vías de comunicación que permitieran moverse en aquel sentido.

En tales momentos, un descubrimiento inesperado resolvió providencialmente la situación. Junto al valle que recorre el río Canaletas, observóse un gran foso labrado en la roca; y al fondo del mismo, hacia el E. la boca de una galería. Se trató del trazado de un ferrocarril destinado a enlazar Alcañiz con Tortosa, proyecto que los gobiernos de la república abandonaron.

Inmediatamente organizóse una expedición para explorar ese taladro. Un carro de asalto embocó la galería, seguido de algunos coches con los focos encendidos. Se atravesó una primera galería; después una segunda y luego la tercera muy larga; y sucesivamente otras, hasta once. Entre una y otra, desembocábase en angostas gargantas cuyo fondo el terraplen explanaba; y en lo alto, se veían erguidas las inhóspitas cumbres de los montes que las galerías horadaban. Después de recorrer media hora tenebrosas sinuosidades y desolados precipios, los exploradores llegaron al valle del Ebro, a 6 km. del punto de partida; y a 5 km. al N. de Cherta.

La exploración de la galería, ignorada de los rojos, produjo el descubrimiento de la extraordinaria carretera que hacia falta para reforzar de una manera eficiente a las tropas que desde la jornada anterior presionaban el flanco derecho enemigo. Horas después, a lo largo de la misteriosa vía, desfilaron los legionarios

y muy pronto fueron vistos ocupando las lomas comprendidas entre la carretera y el río, alargando hasta su margen derecha el frente de ataque al monte Rey.

A las 15 horas del día 5, reanudóse la acometida; y las nuevas fuerzas entradas en línea, apuntaron a la espalda del macizo. El asalto pasaba de una loma a la inmediata; y sobre las cumbres, entre la tupida maleza y los pinos enanos que enverdecen las rojizas grietas y hendiduras, baterías subidas a lo alto tronaban incansantemente; y las tropas asaltantes se amasaban prontas a la voz que frenaba su acometividad.

Los rojos, faltos de tiempo, no habían fortificado esas lomas, pero bien armados, cuando la artillería marillaba los declives, buscaban amparo en los breñales. Tarde ya, cuando reanudóse el ataque, no fue dado llegar a una fase decisiva.

La jornada siguiente, día 6, prosiguió la acción, completándose la maniobra de las fuerzas que, apoyando su izquierda en el Ebro, iniciaron el envolvimiento de las formidables posiciones contrarias. Continuando el movimiento, comenzó la visperas, no tardaron en mostrarse sobre el flanco, y poco después sobre la espalda del enemigo, que resistía aún, pegado a las pendientes meridionales del monte Rey. Estas fuerzas legionarias, al mediodía dominaban la carretera a Cherta.

Al mismo tiempo, los legionarios que atacaban frontalmente las líneas rojas, vistos los progresos del ala izquierda, empeñáronse a fondo; y el adversario, embestido a la vez de frente y por el flanco derecho, ataque, éste último, que amenazaba su línea de retirada, replegóse a otra línea que defiende la desembocadura de la carretera en las inmediaciones del punto donde alcanza la orilla del río y ya no la deja hasta Tortosa.

Esta carretera, hasta que llega a Cherta, discurre a lo largo del fondo de un tenebroso valle, limitado por inhóspitas montañas, que rematan en cimas elevadas hasta los 400 m.; y en algún paraje las escarpadas paredes que encajonan la vía se acercan tanto, que dista una cumbre de su inmediata, apenas 100 m. Y por esa carretera han avanzado los legionarios tres kilómetros.



